

Un instructor con corazón de gigante

Desde el 2017 Yoislán Cárdenas Jáuriga cumple misión internacionalista en Guinea Ecuatorial con excelentes resultados

Lisandra Gómez Guerra

La noticia le sacó los ojos de sus órbitas. Cruzar el océano para poner los pies a más de 19 000 kilómetros del lomerío fomentense le cortó unos segundos el aire. Puso en una maleta lo imprescindible y en un lado acomodó los recuerdos más sagrados. El joven Yoislán Cárdenas Jáuriga sabía que esas serían las fuerzas suficientes para emprender el nuevo reto.

“Tenía 32 años y unas cuantas libras de menos cuando me informaron que me habían seleccionado para formar parte de la brigada educativa en Guinea Ecuatorial. Lo que sí sobraban eran las ganas de enseñar y aprender”, cuenta vía WhatsApp y la nostalgia marca el ritmo de cada palabra.

Era el año 2017 cuando aterrizó en Mongomo, una de las ciudades de esa nación africana. Desde entonces no hay un día en que no descubra los encantos de su cultura, idiosincrasia y formas de concebir la vida.

“Estar aquí me ha enseñado a valorar muchas cosas que cuando estamos en nuestras zonas de confort nos parecen pequeñeces. Me refiero a los múltiples matices de la vida, los pequeños detalles, esos que son definitivamente los más importantes. Trabajo en una escuela privada, dirigida por monjas salesianas. Insertarme en su

sistema de enseñanza ha sido una experiencia muy gratificante que sin duda me ha abierto los horizontes profesionales”.

Hasta allí ha llevado sus saberes aprendidos en la otrora escuela de instructores de arte Vladislav Volkov, de donde egresó en su primera graduación, y su experiencia como profesional de las artes plásticas.

“Amo lo que hago, ahí está la clave de todo. Me gusta enseñar y en ese proceso descubro que soy un eterno aprendiz”.

Inquieto desde que abrió los ojos, Yois, como se nombra en las redes sociales, nunca ha cerrado las puertas al conocimiento. En cada clase, conversación o ejercicio práctico intenta descubrir lo desconocido.

“Tenía claro que quería estudiar una carrera de corte artístico y al conocer de aquella primera convocatoria para ser instructor de arte me lancé a la aventura. Hoy es mi gran pasión, incluso en un país tan distante y diferente al nuestro. Cuando pienso en aquellos cuatro años en la Vladislav Volkov es volver sobre uno de los mejores recuerdos de mi vida. Tuvimos excelentes profesores y de esa primera graduación salieron artistas de gran prestigio”.

En Guinea Ecuatorial, este fomentense ha moldeado los trazos de muchas manos infantiles y juveniles. Les ha dado color a sus pensamientos y ha encontrado espacio para otras de sus pasiones: el mundo audiovisual.



Este fomentense desde el año 2017 labora en una escuela privada en la ciudad de Mongomo. /Foto: Cortesía del entrevistado

Celular en mano y con conexión a Internet en su canal de YouTube Yois Cárdenas cuenta las experiencias de un cubano en África.

“Estamos en la era digital, una forma para estar más cerca de las personas, la cultura y formas de vida de esta nación. Ahora lo hago desde aquí, pero cuando regrese será de Fomento. Ha sido muy interesante compartir con quienes, incluso, han decidido visitar este país al descubrir sus riquezas mediante mi canal.

“Con soltura y sin grandes planes, con sólo dar un clic podemos disfrutar de diferentes temas, entre ellos cómo se disfruta el fútbol en Guinea Ecuatorial, cómo se cocina el caracol, cuál es la fruta más grande del mundo, qué es la malamba...”

“Quienes me conocen saben que soy un apasionado del mundo audiovisual porque encuentro el resumen de todas las manifestaciones artísticas”.

Echa a volar el pasado. Se

detiene en el 2016, cuando junto a un grupo de amigos puso “patas arriba” a Fomento al convertirlo en el set de filmación del cortometraje de ficción *La mensajera*, inspirado en la gran actriz Marilyn Monroe.

“Para hacerlo nos sobrepusimos a todos los obstáculos que puedan imaginar, pero lo hicimos con tantas energías que salió e incluso obtuvimos varios reconocimientos, aunque hoy te confieso que lo más impresionante fue ver el cine *Silvino Águila* repleto el día de la presentación. Siempre digo que éramos unos locos al estilo del poema de Fayad Jamís”.

Al escuchar los mensajes de voz por el WhatsApp, se siente un cambio de entonación cuando menciona el nombre de Fomento. Pregunto curiosa el porqué.

“No deje de poner, por favor, que vivo el orgullo de ser hijo de ese pueblo, que si bien no es perfecto es el

mío. Lo extraño mucho, al igual que a mi madre y a mi hija Alicia”, responde y siento el peso de cada vocablo.

Confiesa, además, que la nostalgia ha sido mucho mayor desde que la COVID-19 hizo su entrada en el planeta para alargar el momento de los abrazos. “La suerte ha sido el apoyo de mi familia”.

Es esa la energía a la que se aferra Yoislán Cárdenas Jáuriga, avalado con *Corazón de gigantes*, iniciativa a través de la cual la Brigada de Instructores de Arte José Martí reconoce a quienes “tocan” y transforman las almas con las manifestaciones artísticas para seguir coloreando a Guinea Ecuatorial.

“Mis planes son trabajar, aprender, enseñar, siempre con la idea de aportar. Aspiro a continuar con mi canal transmitiendo. Y lo más importante: seguir amando lo que hago porque en mi corazón hay demasiado para ser útil”.

Otro Edad de Oro para Maikel

Es la segunda ocasión en que el multipremiado escritor espirituano recibe el lauro más antiguo de la literatura infantil

Pasados nueve años de haber obtenido el Premio La Edad de Oro en la categoría de cuento, la noticia vuelve a sorprender a Maikel José Rodríguez Calviño, esta vez con un añadido especial al recibirlo en el apartado de novela por la obra *Días de Ángel*.

“Es un texto para adolescentes y jóvenes que forma parte del ciclo narrativo *Crónicas de Boronilla*, inspirado en la mitología cubana del misterio y del horror, que también incluye los volúmenes *Cuentos de Boronilla* y *Laberinto de papel*”, expone.

Basada en su primera infancia, justo en el poblado cienfueguero de Espartaco, nacido al calor del otrora ingenio Hormiguero, la historia parte del texto narrativo *Un señor muy viejo con unas alas enormes*, de Gabriel García Márquez.

“Como *Laberinto...*, es uno de mis homenajes a la obra *garcíamarqueana*. Cuenta entre lo más personal de lo que he escrito, pues recrea mi infancia y también construye la que me hubiera gustado tener. No será difícil para el lector encontrar al niño que fui y el que sigo siendo en gran medida”, refiere.

Tanto su protagonista, el niño Ángel Díaz de Sol, como su punto de partida: el cuento en que Pelayo y Elisenda se sensibilizan en un primer momento con el anciano con alas de gallinazo grande que aparece caído en el patio de su casa cerca del mar, debieron

sorprender al jurado del prestigioso concurso, el más antiguo de la literatura infantil.

“Combina elementos del terror gótico con elementos de las historias de aventuras. Está llena de personajes inspirados en personas reales y que son muy queridas e importantes para mí como mi madre, hermana y abuelo José Manuel”.

Al hojear el texto se evidencia cómo Maikel retoma mitos cubanos como el jigüé con total respeto a la fuente original.



Maikel apuesta por que quienes lo lean encuentren la belleza y se diviertan.

“Es muy divertida y un pelín espeluznante. Está pensada para lectores de entre 12 y 102 años porque soy de los que creen fielmente que la juventud es un estado del alma”.

A su juicio, con este lauro cierra un ciclo en su carrera como escritor, donde ha puesto las pautas de la literatura que escribirá en un futuro.

“Es una etapa que concluyo lleno de proyectos, ideas, aún con muchas historias por contar. Sin duda, es muy satisfactorio que

haya cerrado con este lauro por la importancia que ha tenido la Editorial Gente Nueva en mi carrera. Al publicar este texto sería el cuarto con ese sello”.

Sin parecer obnubilado por el alegrón que le pone la parada bien alta en este 2021, este escritor, residente en La Habana, no deja a un lado sus procesos creativos.

“Por estos días trabajo en lo que sería mi segunda novela de un nuevo ciclo narrativo que tiene como título *Historias blancas*. Está compuesta por los textos *¡Crac!*, para adolescentes; *El mar por dentro*, la que escribo ahora y *Luna negra*, de la cual tengo las ideas principales y bocetado el argumento.

“He terminado algunos libros con editoriales interesadas como *Cien preguntas sobre Historia del Arte* para la editorial Gente Nueva. Está en proceso de edición por Artécubano Ediciones *El libro de lo extraordinario*, viñetas sobre arte cubano para lectores curiosos y ya estoy pensando en hacer una segunda entrega de ese texto que recoja artistas que quedaron fuera de la primera selección”.

Maikel José Rodríguez Calviño no cesa en su creación. Cruza con soltura y elegancia las líneas divisorias entre novela, cuento y ensayo, siempre con la mirada centrada en los públicos. “Trato de acercar a los lectores a la belleza y que se diviertan un poco, que es lo que me mueve como escritor”.

(L. G. G.)